

DIARIO DE SEVILLA / 17/9/2016

MARÍA JOSÉ GUZMÁN

El bloqueo que sufre el país con el Gobierno en funciones amenaza seriamente con dejar el Año Murillo en una simple evento doméstico. Para que la efemérides, que conmemora el cuarto centenario del nacimiento del pintor sevillano, tenga el carácter internacional que persigue el Ayuntamiento de Sevilla hace falta financiación, tanto pública como privada. Sin Gobierno no habrá proyecto de Presupuestos Generales del Estado (PGE) y, por tanto, ni habrá aportación desde Madrid ni las prometidas exenciones fiscales que ya había anunciado el Ministerio de Hacienda al garantizar que incluiría en sus cuentas la consideración del Año Murillo como "evento de excepcional interés público". Una calificación que se traduciría en ventajas y desgravaciones fiscales para todo aquel que viniese a Sevilla para invertir con motivo del evento. Ése era un buen incentivo para animar a los inversores a participar y, sólo así, el Ayuntamiento podría contar con patrocinadores del sector privado que, en definitiva, son quienes deberán afrontar la mayor parte de los gastos.

Al tiempo que ayer se presentaron las líneas estratégicas del programa cultural, en el que colaboran la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Sevilla, desde el gobierno local se insistió en la necesidad de que el Gobierno central aporte fondos para un evento previsto para 2017 y 2018 y que parte con vocación universal. El concejal de Cultura, Antonio Muñoz, aseguró que se le reclamará al Gobierno una aportación económica.

Pero, de momento, hay que esperar a contar con un Gobierno nuevo. El bloqueo actual deja también en el aire reclamaciones que ya casi son históricas, como la ampliación del Museo de Bellas Artes, pieza clave para ese Año Murillo, y que, un año más, en 2016 se quedó fuera de los PGE. Año tras año se siguen incumpliendo los plazos previstos hasta el punto que el proyecto parece ya una fantasía irrealizable. La segunda pinacoteca del país lleva más de una década intentando reinventarse.

Otro proyecto ninguneado en Sevilla es la rehabilitación del Museo Arqueológico, para la que en 2016 no hubo fondos. Por lo que, de prorrogarse las cuentas en vigor, el Museo de la Plaza de América pasaría otro año en blanco. Los PGE de 2016 contemplaban una proyección de 300.000 euros en 2017, tres millones en 2018 y otros tres en 2019. El edificio de Aníbal González, donde se podría exponer el Tesoro del Carambolo, continúa deteriorándose. Los 350.000 euros destinados en 2012 fueron claramente insuficientes pues la inversión necesaria

se valoró entonces en un millón y medio.